

5-

HOMENAJE A RAFAEL BARRADAS

CONTRA LA EPIDEMIA DE LAS ACADEMIAS



FUI POR LOS PUEBLOS PINTANDO RETRATOS, PREDICAN

DO REBELION, VOMITANDO "BLASFEMIAS"

EL MATE

hacia una cultura vernácula y popular



PUBLICACION DEL GRUPO
TOLEDO CHICO

FEBRERO 1967 **Nº 3**

Precio de venta - \$ 5.-

Redacción: J. Batlle y Ordoñez 368

La Paz Canelones Uruguay

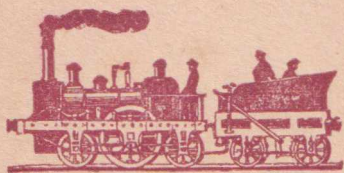
redactor responsable:

J. Aroztegui Rodríguez

administrador - H. Chiappini

distribucion- Rosa Cazhur

tipógrafo - R. Pereyra



agradecemos especialmente a los

Talleres Gráficos Vanguardia

la colaboracion prestada que ha
hecho posible este número.

*Los grabados que ilustran el presente
número han sido impresos del taco
original.*

YUYERO

DEL LIBRO DE JUAN CAPAGORRY

『 HOMBRES & OFICIOS 』

Florencio era yuyero. Los yuyeros son pobres, se sabe, pero Florencio era muy pobre. Ni caballo ni carro tenía.

Le habían prestado un galpón abandonado y allí vivía, y secaba los yuyos. Porque los yuyos hay que secarlos: —¡No los va a vender comoquiera!

De los bañados traía la lucera en ataditos. De la marcela la flor, que la pagan muy bien en las boticas.

Muy apreciado es el mburucuyá para los nervios. ¿Y la zarzaparrilla para la sangre? ¿Y el cambará para los catarros?

—Hay yuyos que ni yo los conozco — me dijo un día: ¡Mire que hay yuyos!

Y hay que conocer, porque hay yuyos venenosos: —La manzanilla que sirve es la perfumada.

Conocía Florencio para qué servían “la suelda con suelda”, “la pezuña’e vaca”, “la yerba’el pollo”, “la carqueja blanca”, “la congorosa”.

—Hay macho y hembra en los yuyos; y tienen “tiempo”; ahora en junio se da la malva: ¡Es muy importante la malva!

El sabía las proporciones y hacer las mezclas. La anacagüita es especial para la tos le dijo a una vecina, y ante la inchedulidad de ésta, afirmó: —¡No hay nada mejor que los yuyos! ¿De qué se cree que se hacen los remedios?

¡Pobre Florencio! si veía una herida abierta ya traía apio que cicatriza enseguida. —¡Es que son un misterio los yuyos!

Lo llevaron enfermo a Florencio. Dicen que es delicado. Sin vuelta.

Cuando el temporal grande el viento desparramó el galpón y los yuyos. Y muchos yuyos que Florencio traía de las sierras ahora nacen junto al camino.

HACIA EL ENCUENTRO DEL HOMBRE

El 12 de febrero de 1929 fallecía en Montevideo, víctima de tuberculosis, el pintor uruguayo Rafael Barradas. Contaba solamente 39 años de edad. A pesar de su juventud dejaba una obra numerosa, riquísima en experiencias y especialmente en profundidad. Viajero incansable recorrió gran parte de los caminos de España a pie, pintando y agitando como un potro indómito la tranquilidad pueblerina.

"... mis viajes... mis viajes siempre solo, siempre sin dinero y siempre solo, con mi sombra larga delante o detrás de mí, con una sombra parecida a la de esta botella, que me mira encantada... Nunca me esperó nadie en ninguna estación, ni en ningún puerto, y esos brazos que se abren en las estaciones y en los puertos, que se cierran y aprietan... a mí me hacían falta..."

Anduvo por muchos pueblos, pintando a los más humildes, gastando sus alpargatas en las leguas del camino, ahondando en su pecho el cariño por el pueblo... volvió al final a su patria; profundo su corazón! Traía la intención de caminar el Uruguay como lo había hecho con España, pero el polvo y el hambre de aquellas carreteras se le habían metido adentro.

Si bien se podía esperar de él una realización mayor, nadie sin embargo puede negar su inmenso valor, a pesar de las postergaciones que en nuestro medio ha sufrido. Barradas, que fue profeta en España no ha podido aún hoy, después de muerto, ser profeta en su tierra. Nadie se acuerda de que en este mes de febrero hace años de su muerte, no es raro encontrarse con alguien que pregunte quién era Barradas y alguien que responda vagamente que era un pintor que hacía las manos grandes.

Si en estos últimos días se habló algo más de él es porque a alguna jovencita aburrida se le dio por rayar sus cuadros con bolígrafo. La noticia no trascendió la página policial de los diarios (se trataba del atentado con-



tra un valor material), pero no sirvió para que ningún erudito aprovechara la oportunidad para hacer conocer a la población que Barradas es uno de los artistas que más honran a este país.

Frente al cuadro de la familia, Barradas le decía a Angel Samblancat: *"Vea este conjunto: es mi familia, pintada más con mi alma que con mis manos... Y note que cada figura y el conjunto todo están en su fondo propio, en su adecuada luz. La tristeza infinita y honda de la casa pobre, el destaralamiento de nuestras moradas grises, el abandono y la orfandad en que vivimos, están presentes con toda crudeza, con plena verdad, con absoluta desnudez, y herirán en su día —estoy seguro de ello— el rostro del contemplador y del mirón con la violencia de una bofetada"*

Extraña coincidencia que sobre ese cuadro haya sido sobre uno de los que más se ensañó el atentado. ¿No será que las personas, dos jovencitas como se supone, contempladoras desprevenidas, mironas frívolas, hastiadas de vida superficial, se han visto sorprendidas por la violencia de una bofetada? ¿Tan fuertemente recibida que no se les ocurrió mejor forma de reaccionar que contra la obra? ¿No habrá sido demasiado cruda la verdad y la desnudez que emanaba del cuadro que las impulsó a retraerse nuevamente en el mundo de la frivolidad y los convencionalismos?

Aunque es aventurado suponer estas cosas, la tentación es grande. Encontramos en Barradas tanta profundidad, que creemos perfectamente posible que su obra impulse a los actos más diferentes, según quien sea el espectador.

Si de algo pueden servir estas líneas, que vayan como desagravio y como un renovado homenaje a su figura, a su obra, a todo ese espíritu grande, profundo, genial, capaz de devolvernos a la realidad con dolor o con goce, hacia el encuentro del hombre.

★ Madrid, 7 de agosto de 1914

Querido Hermano Julio.

Hoy recibí tu carta. Te agradezco infinitamente tu actividad y tu interés. Desde luego irá Antoñito a ver a Minelli González.

Que le es difícil nuestra pretensión, ya me lo figuraba yo, por lo mismo quería saber qué era lo que tú me aconsejabas.

Lo que te diré, querido Julio, que a pesar de los muchos deseos que nuestro Antoñito tiene por ir a ver a su novia y "pelar la pava en cubismo" allá por la calle "Guaná", "Paysandú", no puede ser que se realizara tan rápido. (En el caso desde luego, que pudiera esto ser). Te digo esto, querido Julio, para que tú, que eres tan bueno, y te molestarás "buscando la manera" por Málaga o Barcelona, lo hagas con tranquilidad puesto que no quisiera yo que ésto te ocasionara molestias grandes.

Lo que tú lo haces de verdad, y esto puedes imaginarte cuanto te lo agradezco.

En Málaga está el Señor Cossio (Cónsul) que una vez, cuando Cyro Escosería estuvo por España, habló con él sobre si se podría conseguir un pasaje de esa naturaleza y el Sr. Cossio le dijo que él podría hacerlo particularmente con la compañía, de modo que si tú quieres escribirle alguna carta, ya lo harás con tiempo y luego me lo dirás, a fin de poder hacer las cosas menos rápidas y sobre todo menos molestas para tí, gran Julio.

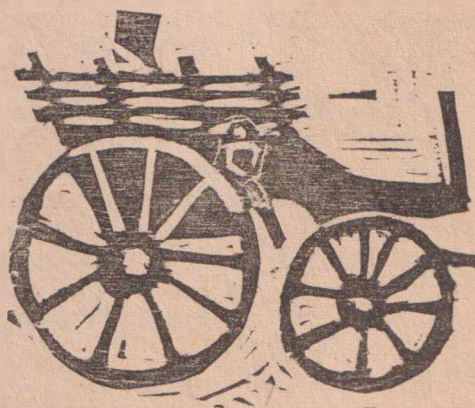
Así también yo iré arreglándole algo a mi hermano para que pueda llegar un poco mejor... menos peor... siquiera.

Un día de éstos te escribiré otra carta más nuestra y te hablaré de arte y de proyectos que tengo.

Damos publicación a dos cartas que el pintor Rafael Barradas enviara al poeta y Director de la revista Alfar, Julio Casal. Si bien estas cartas no tienen mayor importancia en cuanto a expresión y conceptos artísticos, como lo expresa el mismo Barradas en una de ellas, justifica su publicación el hecho de ser absolutamente inéditas y de nombrar en ellas a una serie de personas y artistas que las transforman en un documento de importancia para el estudio y la ubicación de nuestro artista.

"El Mate" se honra con esta publicación que se debe a la gentileza del amigo y colaborador Rafael Casal, a quien agradecemos infinitamente.

2 Cartas de Rafael Barradas



DOCUMENTOS INEDITOS

(N. de R.) Ambas cartas, por la letra, el papel doblado en forma de esquila o bien pequeñas hojas sueltas, nos muestran que han sido escritas rápidamente, además de los agregados entre líneas. La puntuación es defectuosa, hay comas mal puestas o simplemente olvidadas. Para hacer comprensible a nuestros lectores, nos hemos tomado el atrevimiento de agregar alguna coma y de quitar otras. Los puntos han sido respetados íntegramente.



Madrid, abril 10, 1924

Queridísimo hermano Julio:

Recibí ALFAR. Cada día lo haces mejor. Me pareció un número estupendo. Tus poemas maravillosos. Ahora ya estoy más "desembrujado". estoy con una enorme inquietud por pintar, viene el verano, el divino verano. Si Dios quiere he de pintar como un animal todo el verano. He pasado un invierno lamentable. Quiero hacer este verano la labor de 10 hombres, es necesario que yo equilibre con toda la modorra del invierno, para que así Dios me perdone este mal invierno.

Tengo unos deseos de hacer alta pintura, enorme. Te mando unas fotos de cosas de Alberto, pudieras hacer página. Ahora escucha: tengo en mi poder cuatro fotos magníficas de cuatro estupendas obras de Victoriano Macho. Una es la cabeza de Ramón y Cajal —del monumento— y las otras son también extraordinarias. Dime si te las mando, ahora que te ruego, si puede ser haríamos aquí los grabados, en Calpe, pues estas fotografías son dedicadas a Pérez de la Ossa y tiene gran interés en guardarlas. Con estas fotos podría ir un trabajo muy interesante de Pérez de la Ossa; con las de Alberto ya te mandaré algo hecho por Abril. También tengo que decirte que puedes disponer de mi sobrino Calixto, pues Horizonte no sé qué pasa, pero pase lo que pase, yo soy el dueño de mis cosas.

Te mando unas finales por si te gustan.

Mis mejores recuerdos para tu señora y besos a tus pequeños.

Te abraza

Rafael

(Al margen) Escribeme sobre esto de Macho.

LOS INTEGRANTES DEL TOLEDO CHICO

Como los integrantes del Grupo Toledo Chico nos estamos volviendo muy famosos no sólo dentro sino también fuera de fronteras, nos vemos obligados a estar escribiendo todos los días nuestros curriculum, currícula, biografía o como se le guste llamar.

Como esto no deja de ser una molestia que nos viene a distraer en nuestros momentos de mayor inspiración, hemos resuelto publicar esos datos en El Mate, el cual gracias a su amplia difusión en el país y en los países más importantes y distinguidos de nuestro terrícola planeta, nos evitará en el futuro de tener que volver a teclear largas horas para exponer nuestra ídem trayectoria por las galerías más famosas de este cristiano mundo.

Número a número de El Mate, iremos publicando la biografía de uno de nuestros integrantes y esperamos, esto lo rogamos por modestia, que nuestros lectores no se deslumbren ante tan brillantes carreras.

Eduardo Amestoy

Pintor y grabador, nace el 9 de marzo de 1944 en Montevideo. Por una feliz situación comienza a aprender dibujo y pintura en el Grupo de Amigos de Carlos Prevosti.

En el año 1956 permanece alejado de la actividad artística y vuelve finalmente con uno de sus primeros profesores, Jorge Nelson, con quien establece una gran amistad.

Es miembro fundador del Grupo Toledo Chico al cual pertenece desde entonces. Ha participado en varias muestras colectivas y en todas las exposiciones del Grupo. Grabados suyos han sido reproducidos por la revista escolar El Grillo.

Ninguna obra suya se cotiza en menos de diez mil pesos de nuestra fuerte moneda.

LLAMADO AL ESPECTADOR



- En los últimos ocho o diez años, en este país semicolonial, a cuántas corrientes nuevas de las artes plásticas, hemos abierto desmesurados los ojos como si se descubriera el arte por primera vez?
- Cuántas veces se ha anunciado que las disciplinas tradicionales (pintura, grabado, escultura, dibujo) habían sido ampliamente superadas por algo nuevo?
- Cuánto hay de sincero y de extravagante en esos objetos extraños de parque de diversiones, en los cuadros-escultura, en las esculturas-túnel-cajón, en las molenas o las barbas de sus inventores, en su iracundia o en su hermetismo?
- Tienen algo que ver esas invenciones con el arte o como lo manifestara un crítico italiano "POR QUE NOS LLAMAN PARA VER ESTAS COSAS? NO ES ASUNTO NUESTRO".

Sin lugar a dudas que la última década ha sido fecunda en las artes plásticas, en cuanto a corrientes, ismos, rupturas, afirmaciones, negaciones, búsquedas experimentales y sobre todo en confusión. Concretismo, informalismo, arte otro, nueva figuración, Pop art, Op art, Top art, arte cinético, happenings, por nombrar sólo algunas de las que directa o indirectamente han llegado hasta nosotros o nos son conocidas por referencia.

No vamos a tratar de explicar en qué consisten o cuáles son los propósitos de cada una de estas corrientes o disciplinas porque algunas más otras menos, los propios realizadores o teóricos no aciertan a darnos esas referencias en forma coherente.

Lo cierto es que algo nuevo está sucediendo. No tan nuevo como para no contar con antecedentes, a principios de siglo, al fin y al cabo nuevo, porque el siglo no envejece hasta tener cien años. Algo nuevo que es necesario atender y que deberá aclararse con el correr del tiempo, para borrar la confusión aberrante que reina tanto en el público, en la crítica, como en los mismos realizadores.

En primer lugar, se hará necesario distinguir a los verdaderos creadores de los arribistas que aprovechan el desconcierto de la mayoría y la extravagancia snob de la minoría con poder adquisitivo.

Pero a su vez, para distinguir la investigación seria del snob, para considerar la validez o la pedantería vacía, será necesario comprender el significado del arte en la sociedad.

Es muy generalizada la concepción del arte como algo que sólo sirve para adornar, gratuita, frívolamente, tanto los lugares físicos como la "cultura" verbal y erudita de unos pocos.

Esta concepción deberá ser desterrada definitivamente en todos sus alcances si no se quiere invalidar

el significado del arte.

Deberán destruirse las falsas oposiciones de arte vs. ciencia, arte vs. técnica, arte vs. realidad, artista vs. público, tan falsas como decadentes. Deberá comprenderse que el término **arte** tiene un significado muy amplio y de fundamental valor para toda la humanidad.

"...hay siempre, al lado de una necesidad, un recurso de inteligencia, una forma más o menos artística de darle satisfacción: ese es el arte en su faz fundamental". Dice Don Pedro Figari en su casi desconocido ensayo "Arte, Estética, Ideal".

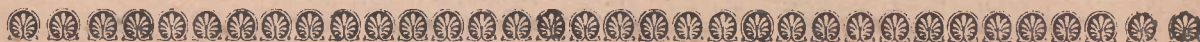
De donde se deduce, paso inmediato, que a nuevas necesidades, a nuevas condiciones sociales, el recurso de la inteligencia dará la respuesta adecuada, nueva, distinta y específica. Esa respuesta podrá enmarcarse en una disciplina artística ya existente o bien podrán crearse nuevos lenguajes.

No es por eso extraño que en nuestro siglo de grandes adelantos científicos y técnicos, aparezcan lenguajes artísticos diferentes y que obtengan la aceptación y el arraigo en el público, caso del cine.

Pero eso no se debe, de ninguna manera, a que la técnica o la ciencia destruyan las disciplinas anteriores. No existe esa oposición sino que en lo fundamental, arte y ciencia son manifestaciones diferentes originadas en el mismo recurso de la inteligencia, que busca satisfacer las necesidades.

El progreso de la técnica y la ciencia, lejos de oponerse al arte, si bien modifican las condiciones sociales del medio, lo posibilitan con nuevos elementos.

Cada nueva conquista, cada adelanto en la preocupación biológica de dar satisfacción a las necesidades, de ninguna manera excluye las conquistas realizadas anteriormente. Es inconcebible entonces, la afirmación simplista y apresurada de que las nuevas corrientes, llámense Pop, Op, Top o cinético superen





e invaliden a la pintura, escultura, dibujo o grabado. Es inconcebible en primer lugar, porque esas manifestaciones recientes no se deben enmarcar dentro de las disciplinas tradicionales, si no se quiere correr el riesgo de crear una confusión tal que haga incomprensible esta labor humana.

Toda esta nueva **experimentación** escapa a los marcos de las disciplinas artísticas ya existentes y desembocará en la creación de un nuevo lenguaje, con características propias, dentro de las artes plásticas; que deberá recibir un nombre propio y que por elemental sentido de claridad no podrá ser el de Pintura, Dibujo, Escultura ni Grabado.

No se trata de una opinión aventurada. Cuando el cine hace eclosión en el mundo también hay quienes creen que es la superación y la derrota definitiva del teatro como expresión artística. Se cometió el error de oponer cine-teatro como dos corrientes, cuando en realidad se trataba de la aparición de un nuevo lenguaje que no precisaba de la negación de nada para realizar su afirmación.

Cine y teatro continúan desarrollándose, en nada se niegan, sino que al contrario se enriquecen mutuamente.

Con una experiencia tan reciente como esta, ¿cómo se puede volver a cometer el mismo error, al oponer la experimentación plástica a las disciplinas ya existentes? Es algo que no lo comprendemos aunque pueda tentarse una explicación por la crisis de las sociedades donde estas experimentaciones han nacido.

Nace otra manifestación artística que no es ni mejor ni peor que las existentes, no se puede comparar porque es otro lenguaje y debe ser considerado y juzgado según un concepto nuevo, aún cuando no esté definido con precisión, que no puede ser el utilizado para con la pintura, la escultura, el dibujo o el grabado.

Esto que afirmamos es también sostenido en líneas generales por el crítico francés Michel Tapié y por quienes presentan sus exposiciones bajo la denominación de "arte otro". Nombre a su vez que puede crear nuevas confusiones en cuanto al concepto de arte, pero donde se pone de manifiesto que se trata de un nuevo lenguaje.

En nuestro medio, en nuestras salas de exposiciones, sin que seamos una excepción, todas estas manifestaciones diferentes se exponen juntas haciendo por ejemplo que en una sección destinada a pintura aparezcan objetos extraños, grabados, esculturas o dibujos. Se crea de esta manera el desconcierto del espectador público que las visita, de tal forma que el espectador se ve en la alternativa de pensar "estamos todos locos y no vengo más" o de decir y creer por convencionalismo y comodidad que todo está bien, transformándose en un espíritu snob que nada comprende y buscando la extravagancia y el exotismo para aparentar una superioridad intelectual falsa.

El público debe observar con cuidado, como una primera medida que le permita aclararse el panorama, para distinguir al verdadero artista del que especula con el desconcierto.

Aquel que es sincero en sus búsquedas hace una valoración de su obra, le señala tanto los defectos como las virtudes, sabe que el camino que le queda por recorrer es largo y duro, si bien apasionante. No es modestia aún cuando a veces lo parezca. Está siempre dispuesto a explicar sus propósitos en forma sencilla y clara. Se refiere a la disciplina que cultiva con cariño, confianza y nunca la considera como un vicio, una carga que él mismo se ha impuesto como condena.

Quien por el contrario no es sincero, especula con el desconcierto del público, se coloca por encima de él, obra pedantemente, maneja con habilidad tanto la iracundia como el hermetismo para hacer sentir la imaginaria distancia a la cual se encuentra del público. No está dispuesto a explicar sus propósitos y si lo hace, es en forma confusa y carente de conceptos. Considera que su obra es insuperable y no tiene errores. No está nunca dispuesto a hablar seriamente de arte y cuando comienza a hacerlo muy pronto se le acaban los argumentos. De conocimientos escasos apela a la erudición vacía, cuando se ve envuelto en una polémica.

Estos son algunos de los caracteres. Pueden no ser los fundamentales, pero en regla general, al menos en nuestro medio, estas son observaciones que hemos realizado y que pueden servir al público para no empeorar aún más la confusión que tiene, que comprendemos y justificamos enteramente.



LAS EXPOSICIONES AL AIRE LIBRE

(2a. parte)

El año siguiente de las primeras exposiciones al aire libre transcurre en blanco. La nueva Comisión Directiva de la F.E.P.U. no prolonga aquella experiencia.

En 1944 con la reelección de uno de los directivos y organizador de esas jornadas, surge nuevamente la moción de continuarlas por entender que prestigian a la Federación, aumenta el número de sus afiliados, estimula a otros sectores hacia mayores realizaciones, las cuales al fin acrecientan el caudal cultural del país. Pues, está visto que sin un trabajo amplio, persistente y altruista de todos los organismos culturales es imposible interesar al público y al estado en dicho sentido y por consiguiente las condiciones sociales y económicas de los artistas y estudiantes.

La nueva moción además de fijarle sentido más concreto a las exposiciones, tiende a mostrar un aspecto estudiantil desatendido, a la par que presenta la solución al problema, procura elevar y estimular la inquietud estudiantil —sin renunciar al norte inicial— mediante la "Exposición Estímulo al Estudiante". De allí que en el prólogo del reglamento de dicha muestra, escriben los organizadores: "Debido a nobles iniciativas tenemos en cada temporada veraniega, espectáculos de teatro, cine, ballet, conciertos y conferencias al aire libre.

En esos pocos meses las artes desempeñan, mejor que nunca, una misión amplia y generosa, entre una multitud que va del hombre culto hasta llegar, pasando por todas las escalas y matices, al más profano.

Sólo los plásticos parecían indiferentes, es pues cuando los estudiantes de la F.E.P.U. toman la iniciativa con fervoroso entusiasmo.

Seguidamente trazan los motivos de la Exposición, "Este año (1944) deseamos que el esfuerzo de la F.E.P.U. signifique una segunda etapa de lo ya realizado, contemplando en parte las necesidades del estudiantado.

Pocas son las posibilidades que se le brinda a los jóvenes para que recorran el camino del aprendizaje llenos de optimismo, herramienta imprescindible para una labor fecunda y provechosa.

¿Dónde encuentra el estudiante plástico de nuestro país un estímulo que lo anime en su lucha de mejoramiento y elevación artística? Las becas al extranjero contemplaron en gran parte este esfuerzo, permitiéndoles estudiar y perfeccionarse en famosas academias, liberándolo del problema económico. Pero ello no fue suficiente y hoy parecen estar casi totalmente olvidadas.



¿Y qué diremos del estudiante del interior?

¿Se ha hecho algo por esa juventud desheredada que ha visto y ve morir sus más bellos sueños y ansias de superación y elevación espiritual y artística en el aislamiento y el olvido a que están relegados? Nada se ha hecho por ellos. Pensando en estas razones y muchas otras pequeñas, que nos señalan el desamparo en que se halla la masa estudiantil, especialmente la de Bellas Artes, es que la F.E.P.U. como defensora de estos intereses que también lo son para el porvenir de nuestra cultura, propone la creación de una exposición anual de Estímulo al Estudiantado".

La importancia de esta competencia sigue vigente. No vemos lejano el día que el estudiantado retome el camino de sus más necesarias e inmediatas reivindicaciones y postergue a segundo plano la costosa utopía burguesa de pretender educar estéticamente al pueblo a través de la producción standard de cacharros y burdas pinturas y empapelados de frentes.

Este "Salón" que organiza F.E.P.U. prolonga las características principales de los anteriores: anual, al aire libre y "abierto" los domingos de diciembre a febrero, respectivamente, de 8 y 30 a 12 horas.

La diversidad de procedimientos que abarca es la siguiente: a) **Pintura:** óleo, fresco, temple, encausto, acuarela, pastel, etc.; b) **Escultura:** mármol, yeso, piedra, cemento, tierra cocida, bronce, madera, cera, etc.; c) **Dibujo y Grabado:** en todas sus manifestaciones artísticas; d) **Cerámica:** iguales condiciones que para el inciso anterior.

El Art. 9 establece que siendo esta "una exposición para estudiantes, cada expositor podrá presentarse solamente cuatro años, siendo de la capital, y seis los del interior; a partir, en ambos casos, del primer envío".

Dado el carácter del certamen y los distintos niveles de los participantes "no existirá rechazo". Con atinado criterio destierran el arcaico y absurdo sistema de los premios. Dejan que sea el tiempo quien cumpla la delicada misión de establecer las categorías. Un jurado compuesto de siete miembros —cuatro por la Federación y tres elegidos por los estudiantes— "funcionará únicamente para las adquisiciones". Pensando en la "escasez de medios con que cuenta el estudiantado del interior para el estudio de las Bellas Artes, se asegurará, por lo menos, una compra al trabajo mejor de cada departamento". Art. 23).

Discutida la reglamentación, quedó aprobada el 25 de octubre de 1944.

Impresa y difundida en los centros correspondientes, sin embargo, no halló el eco que merecía. Los destinatarios mostraron insensibilidad en acompañar este proyecto, que seguramente habría sido una importante conquista para el futuro estudiantil. De todos modos cabe recordar esa etapa porque forma parte del historial de las exposiciones locales a pleno aire y sus móviles siguen estando vigentes.

Cuatro años más tarde, dos de los organizadores de las primeras muestras, rechazados en el Salón Nacional (1948), convocan a todos los colegas en idéntica situación, para exponer en la vía pública la recusación. La mayoría de los aludidos acarician la



inclusión de colar en el próximo Salón y no responden por temor a posteriores represalias.

El binomio se mantiene firme en sus propósitos. Sale solo y levanta sus bastidores frente al Salón donde fueron rechazados. El lugar elegido —Buenos Aires esq. Liniers— es impropio para exquisitos y muy concurrido por prostitutas, homosexuales y gente del bajo.

Tanto los lugareños como los de paso miran asombrados la muestra; un desnudo a la sanguínea recibe miradas socarronas. Los expositores, Jorge y Raúl López Cortés, responden a esas espontáneas reacciones del heterogéneo público regalándoles el boletín D.D.T. "hoja de ideas profilácticas, contra los insectos, microbios y otros virus". Publicación única que editaron para esa emergencia: Angel Ballardini, Horacio Delpino, Octavio Larriera, Esther Rodríguez y Jorge.

La razón de la exposición es idéntica a la del año anterior. Es la misma que publicaron en el Manifiesto de 1947 y que entonces, los dos artistas, dieron como explicación del "Salón de Rechazados" que realizaron en el Ateneo de Montevideo y transcritas en el D. D. T. para informar al público y recordarle a la Comisión Nal. de Bellas Artes las anormalidades de los jurados y las funciones que ellos deben cumplir.

Bajo el titular: "Decíamos en 1947 y lo repetimos en 1948" advierten lo que aún cabe en 1967, para el Salón Nal. y el Municipal. El contenido histórico y actual del texto admite la transcripción:

"No creemos ni admitimos, que por el hecho de ser rechazados en el Salón Nacional, deba adoptarse poses de revolucionarios, iconoclastas, genios incomprendidos. Tampoco somos partidarios del boicot individual a los salones oficiales tal como proponen algunos artistas, ni consideramos fecunda la crítica solapada a los jurados en rueda de café. Pensamos que tales procedimientos, aparte de no ser correctos, tienden a aislarnos más entre los artistas, quedando siempre el mismo mal, sin buscarle la solución y facilitándole, así, justamente el auge a los oportunistas".

"Hacemos esta muestra de obras rechazadas en el Salón Nacional de Dibujo y Grabado, con un criterio imparcial; no por "consuelo" ni por envidia u orgullo de ser rechazados, sino para que el público y la crítica puedan confrontar ambas exposiciones, y juzguen si todo lo que exponemos merece ser rechazado. Al mismo tiempo debe servir esta exhibición de ejemplo a los jurados venideros para que emitan sus decisiones con más responsabilidad y juzguen la obra, no la firma, la calidad, y no el tamaño, el dibujo y no el marco, y den la preferencia merecida al desconocido con talento, y no al alumno pariente o amigo que carece de él".

Finalmente agregan:

"Nuestro país es joven y sin tradición artística, y lo que podemos producir es siempre un arte de intentos, de balbuceos, de arranques individuales. Y la misión de los salones en nuestro ambiente es, por consiguiente, de una importancia fundamental, ya



que en él se concentra la mayoría de la producción artística. Los salones han de recompensar la obra realizada, a la auténtica personalidad artística. Pero sin olvidarse el jurado de la necesidad de estímulo, de fermentación, sin apartar la mirada hacia el futuro".

La amplitud de miras con que fueron redactadas estas líneas no necesitan comentarios. Basta leer el último párrafo para ver que allí no primó ningún rencor sino la generosa preocupación de adelantar la "mirada hacia el futuro" artístico del país. Ajena a particulares o mezquinos intereses.

El 1º de junio próximo se han de cumplir 19 años de esa declaración y de la 1ª Exposición Callejera de los rechazados. Hoy, lógicamente, quienes la vieron difícil que la recuerden. Entre tanto surgió una nueva generación de jóvenes artistas que en la medida que comprendan y recojan su responsabilidad presente con valentía, tonificarán su propio arte; forjarán un arte saludable, vital, no conformista. Podrán decir con dignidad, sin mentirse: somos los ARTISTAS de un tiempo nuevo, sin claudicaciones. Que los medrosos emparchen su "arte" con claudicaciones, nosotros seguiremos el camino del ardiente artista Barradas:

—En mi genesiada, en mi poema y drama de creador —recuerdo que me decía— hay una primera jornada de terrorismo y nihilismo iconoclasta. Cuando yo agarré los pinceles, el atrio del templo estaba lleno de publicanos y judíos y había que despavorirlos. Era necesario disolver la feria, pulverizar toda la mentira del pasado, aniquilar lo viejo, exterminar las caducidades consagradas y endiosadas. La oficialidad laureada nos cerraba el santuario, nos boicoteaba, nos rehusaba las paredes para colgar los lienzos, nos vedaba el acceso a los salones y a las revistas. Nosotros les contestábamos negándoles a ellos el pan y el agua y hasta que fueran hijos del matrimonio legítimo. Fue aquella mi época leonina, napoleónica, imperialista. Ardía y hervía el alquitrán en las venas. Me batía la sangre en los pulsos como las ondas del océano contra una rompiente. (*)

La muestra callejera que presentaron los rechazados del XI Salón Nal. halló repercusión posteriormente. Frente al lugar inicial, al costado oeste de la Pza. Independencia, otros pintores presentaron dos muestras, de las cuales hablaremos en otra ocasión.

* Publicado en la revista "El Diluvio", Barcelona 22/XI/1922.

JORGE MUSTO; nace en Montevideo, en 1927. Obra publicada: "Un largo silencio" novela en 1965; "Noche de Circo", novela 1966. Obtiene mención en el Concurso Hispanoamericano de Novela (1966) con "La Decisión". Ha publicado cuentos en "Epoca", "Marcha" y "Temas". El cuento que publicamos absolutamente inédito, mantiene un clima pleno de sutiles sugerencias. El autor, con pocos elementos concretos hace jugar la imaginación del lector llevándolo por caminos casi intangibles, pero con trazo firme. No ahonda en los personajes, —que apenas delinea—, pero les da vida. Diríase que, desde esa realidad efímera que marcan los relojes cotidianos, se adentra en ese otro tiempo de dimensiones insospechadas, de intenso valor anímico. Todo el cuento —a nuestro modo de ver— está dado



PRESENTA EL POETA

Rafael

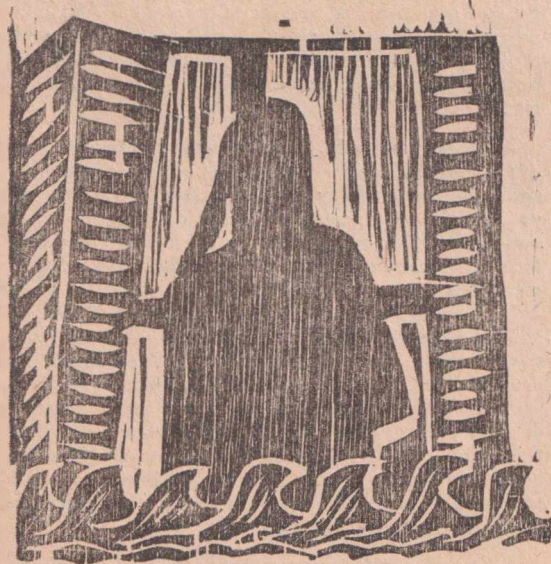
en diferentes planos vivenciales (donde predomina lo onírico) unidos en un único paisaje, donde están presentes la incomunicación y el color. Sin embargo; la soledad que trasmite el autor, por ser recreada, deja en el lector la esperanza de un sendero abierto al reencuentro, "a un diálogo cifrado de silencios".



Jorge Musto

MUCHACHA FRENTE AL MAR

Ahí quedaba: para alguien que estuviera del otro lado de la ventana; para alguien que se moviera cerca del mar, dentro de ese espacio irregular y suficientemente próximo como para visualizar esa ventana, ella, la muchacha, exponía su silueta plana, negra, recortada, y suspendida por un contorno amarillento de cortinas, por una luz intimidada y sin embargo cruel.



Alguien, en ese ilimitado asedio de sombras obstinadas, podía sin esfuerzo suponer la edad de la muchacha, inventarle una cara, aceptar su pelo rubio y lacio; podía también adosarle algún paciente hastío, la seguridad de ser rozado por una familiar desesperanza. Alguien.

Y si además estiraba sus pasos por la acera embaldosada, por esa provisoria soledad de focos apagados y frío de la rambla, por ese benéplácito del mar lamiendo perezoso la arena residuosa, descuidada en el invierno, entonces, admitiendo matices que se le escapaban, que con seguridad menoscababan ese ejercicio de complicidad, él, ese alguien, creyera, debilitadas las defensas de soledad que estuvo construyendo, que hubiera sido suficiente una mayor cercanía, apenas un diálogo cifrado de silencios, para que la muchacha, la mancha oscura contra el vidrio encortinado, se integrara con esa virtualidad de entrega que seguramente equivocaba en su indolencia.

Ahí quedaba, sombra chinesca sobre el plano rectangular de la ventana, tremendamente cerca en un instante, comenzando a alejarse después de ese roce apenas tangencial donde el desconocimiento, formas habituales para intentar ignorarse, adoptaban maneras de la intimidad. Quedaba detrás de él, a su costado, absorbida otra vez por su propia historia coincidente, por un quizá parejo descrédito de alegrías o esperanzas. Más ajena que antes, ausente ahora.

Quedó. Como un error, un injusto testimonio, una acusación tardía por otras repetidas fórmulas del desamparo. Y fue olvidada.

Alguien, caminando sin prisa hacia la punta de rocas más allá de la rambla, pudo pensar, sin el esfuerzo de buscar razones, que todo estaba bien, detenido, intacto a las seguras reiteraciones que insinuaria su memoria, a cualquier torpeza de su imaginación.

SA
V
E
N
I
S
E
O
O
N



NELSON MARRA, nació en Montevideo en mayo de 1942, publicó en 1964 "Los Patios Negros". Ha publicado poemas en diarios y revistas nacionales y extranjeras. Colabora también como crítico literario, dirigiendo la página de poesía de la revista "Temas".

Nelson Marra es un poeta. Vive en un mundo que no ha elegido y vierte en sus versos un melancólico y rebelde dolor. Pero intuye que el mapa universal está cambiando. Entonces, desde su definida individualidad, su canto se hace colectivo, es que, como lo dijera Unamuno, por ser Hombre concreto, situado en su comarca, su voz adquiere valor universal. Sus vivencias son las de cada uno y de todos los demás hombres.



Nelson Marra

Ahora que ya no quedan barcos donde zarpar
y que somos los últimos en
recoger el olor de la pólvora
y reconstruir el llanto de la muchacha herida
[junto al río,

los pájaros nos indican un camino interior
de temblor y ceniza
de llama y besos,
y el mensajero, con un modal sobrecogedor,
nos señala el último camino —el único—
para llegar a las esencias
que más o menos nos atormentaron
alguna vez;

nos señala un camino
donde el odio y la estupidez
están desterrados; impotentes de actuar
desnudos, casi descubiertos.

Por eso, lentamente,
puedes acomodar tus movimientos
para que desemboquen en uno
que sea definitivo, que
resuma la esperanza de tus sentidos: el
fervor o algo parecido
y menos retumbante,
y pueda, así, quedar en tu boca un gusto
[menos ácido,

un gusto a frutas frescas y nuevas
y no ese sabor de aceite quemado por barcos
que zarparon,
y donde tú no ibas.

EL FERVOR



La canción folklórica, a veces, puede darnos grandes sorpresas tales como encontrar-nos que una vieja tonada, de profundo arraigo popular no es otra cosa que un fragmento de zarzuela, por ejemplo, aunque difícilmente mantenga aún una similitud exacta ya que el paso de los años, el trajinar de boca en boca, le va dando una nueva forma. No obstante, ello no desmerece para nada su condición de canción folklórica, es decir, que esta condición está determinada por factores laterales a su origen. Una canción puede ser creada por un nativo con atención a todos los elementos nacionales y, sin embargo, no llegar jamás a in-

FOLKLORE

gresar al folklore. No obstante, una pieza de lejano origen, quien sabe por qué valores (esto es siempre opinable) puede arraigarse en la masa, transmitirse de generación en generación y convertirse en canción folklórica. Claro que, como dijimos antes, ese trajinar por el tiempo va dejando un sedimento de coloración local, se van cambiando los giros melódicos y se agregan, sustituyen o alteran los versos. De ahí que encontremos muchos motivos que,

MONTEVIDEANO

partiendo de la misma base, se resuelven de mil formas distintas.

Convengamos entonces en que el hecho de provenir de una cultura extranjera no quita el derecho de la nacionalización o "acriollamiento" del tema, valga aquí la feliz expresión del Profesor Don Lauro Ayestarán "yo soy hijo de mi madre. Y yo no soy mi madre".

Este puede ser, muy bien, el origen de "La carcelera". Hagamos un poco de historia. Según lo consultado a una veintena de personas cu-

yas edades oscilan entre los cincuenta y ochenta años, "La carcelera" se canta en Montevideo desde hace —como mínimo— noventa años, ya que los más viejos recuerdan que los ancianos de su tiempo la calificaban como una vieja canción. Podemos entonces, sin violentar los datos, adjudicarle esa edad. Su tránsito inicial no podemos determinarlo, pero de cincuenta años a esta parte su arraigo se sitúa en la vida popular. En el Montevideo de antaño "La carcelera" estuvo presente en las sere-

Estas atinadas refutaciones a quienes andan desorientados, dudan o ignoran la existencia de los valores nacionales, aparecieron en la sección FOLKLORE - NATIVISMO - TRADICION del diario "El Día", el 7 de enero de 1967.

Esta insólita afirmación se hizo en una revista que circula en nuestro medio, según nos informa un colega que señala como responsables de la misma a los Hermanos Castro.

Es comprensible que ignoren nuestro folklore o por lo menos lo subestimen, quienes concurren a otros países de América en carácter de artistas orientales, pero portando un bombo y con un repertorio que nada tiene que ver con nuestras tradiciones musicales. Lo que por otra parte es doblemente lamentable, por cuanto los hermanos Castro integran un conjunto de muy bien armonizadas voces, que reúne apreciables condiciones para prestigiar lo nuestro.

En el caso de tanto artista nuestro que, nacido en el Uru-

"URUGUAY NO TIENE FOLKLORE"

guay, desprecia el imperativo telúrico, nuestra historia, nuestras tradiciones, todo lo que es autóctono, para cultivar un arte de raíces foráneas, cumpliendo lo que hemos llamado un proceso de "autocolonización artística".

Se imita lo ajeno, en lugar de sentir y exteriorizar lo propio.

"Uruguay no tiene folklore"... ¡Qué afirmación tan anti-oriental y tan contraria a la verdad!

Un investigador que actuó con profundo espíritu patriótico consagrando la vida a rescatar del olvido las manifestaciones folklóricas, Lauro Ayestarán, adquirió un relieve americano en su vasta y trascendente labor, y existen compatriotas que ignoran que logró fijar para las nuevas generaciones centenares de obras en su grabador, re-

corriendo los más apartados rincones del país. Canciones de auténtico valor folklórico. Cómo ignoran que existen conjuntos que incorporaron a su repertorio canciones también indiscutiblemente folklóricas del Uruguay, que reúnen la condición básica para ello, como ser el origen anónimo.

El amplio refranero recopilado por Fernán Silva Valdés y el Prof. Washington Escobar, por ejemplo, contiene refranes de evidente origen oriental. Y no se ignorará que los refranes también constituyen folklore, igual que las supersticiones, aspectos del costumbrismo, la medicina a base de yuyos, etc.

Evidentemente, una cosa es haber nacido en un país y otra es conocerlo. Y sobre todo, comprender su tierra.



natás, en las barras esquineras de cantar hasta la madrugada, en los ranchos y, desde luego, en los boliches. Hoy en día, desaparecidas las serenatas, "La carcelera" se refugia en esa trinchera popular donde aún se conserva el amor por el lenguaje propio y tradicional, el boliche suburbano. Esta ubicación le ha valido el mote de "la canción de los curdas" ya que, además de ser "de boliche", su modo triste y melancólico la hace canción preferida para el final de la noche cuando las copas son muchas y los amigos, entrelazados en un abrazo general, se van cantando por la calle. Así la escuché por primera vez, siendo niño, desde mi cama pegada a las "persianas".

Así la canté, siendo hombre, mil veces por las calles de Montevideo. Esto es una canción folklórica, sin duda la de más auténtica popularidad que tenemos aquí, en Montevideo.



ESCRIBE: MANUEL PICON



La Carcelera

(serenata montevidéana)

Tengo una canariera con un canario
(bis)

Que canta y trina

ay que si, hay que no

tengo una canariera con un canario
Los ojos de mi amante luceros son (bis)
ay carcelera

carcelera de mi corazón

tu serás las cadenas y yo la prisión

Ay si un viento viniera y secara la mar
(bis)

ay carcelera

carcelera de mi corazón

tu serás las cadenas y yo la prisión

y yo la prisión (varios bis)

OTRO EXITO DE LOS TUPAMBAYS



En el número anterior de "El Mate" anunciamos la edición y difusión del segundo disco a cargo del Grupo Toledo Chico. Como ya es notorio este 33 salió y fue otro exitazo de Los Tupambays, sólo que en vez de las cuatro canciones que debieran figurar en él, por la premura para poder presentarlo en la VII Feria de Libros y Grabados, nos vimos en la necesidad de reducirlo a dos canciones: Tin-Tin de la Galerita y La Carcelera.

La amplia divulgación del mismo por parte de varias difusoras y la aceptación con que fue recibido por el público, superaron los cálculos más optimistas y confirmaron que las voces vernáculas son escucha-

das cuando transmiten su mensaje con cariño y notable solvencia artística. En tres semanas, sin ningún tipo de propaganda, se vendieron en un solo lugar 60 discos, lo cual confirma lo dicho anteriormente.

Este éxito de Los Tupambays, con su FOLKLORE MONTEVIDEANO, no ha sido un golpe de suerte sino el resultado de la confianza puesta en los cantares del terruño que cuenta con un valioso cancionero que sólo necesita eficientes intérpretes para triunfar. Es erróneo pensar que copiando los éxitos fo-

rúneos, algunos de muy dudoso valor, se consigue el aplauso inmediato. Todo lo contrario. En la medida que nuestros autores e intérpretes adquieren plena conciencia de su propia capacidad creadora, hallarán mayor aprobación dentro y fuera de fronteras.

Este mes los cuatro integrantes de Los Tupambays: Milte Fagalde, Hugo Blanco, Ramón Etchegaray y Manuel Picón, se van a Buenos Aires llevando un amplio y seleccionado repertorio de canciones uruguayas que, unido a las excelencias vocales del conjunto, ha de ser seguramente un factor importantísimo que concitará el interés del público bonaerense y prestigiará lo nuestro.



El adiós a una generación

En el primer número de "El Mate" hablábamos de la desaparición de Julio César Puppo (El Hachero) y brindábamos homenaje a Julio Suárez (Peloduro). Ambos junto a Alberto Etchepare, constituían el trío de la amistad, del humor, de los observadores finos y profundos de nuestra sociedad y de los acontecimientos que les tocó presenciar.

En la madrugada del 26 de diciembre también se fue Alberto Etchepare.

Desaparece así el humorista de el Ujier Urgido, de "Mónica", cuyos valores podrán ser más o menos discutidos. Pero lo cierto es que también con él desaparece una generación de este país que supo llevar con gran altura la difícil tarea del humorismo periodístico que se habían propuesto. De ese periodismo que utilizó el humor como el medio para enterar al público de los acontecimientos, para ayudarlo a comprender los hechos y también, por qué no, para ayudarlo a conocerse a sí mismo.

No trataron ninguno de los tres de hacer el humor que queda solamente en eso, sino de decir, aún las cosas más serias, de realizar las más atrevidas denuncias mediante la gracia, la picardía y el ingenio tan caros a nuestro espíritu nacional. En buena medida ha servido para informar a la población y aún para divertirla, quién lo puede negar, pero quizá lo más importante es que han servido para mos-

trarnos a nosotros mismos, para delinear nuestra personalidad, nuestro espíritu, nuestra forma de ver el mundo y de asistir a los más graves acontecimientos con optimismo, con humor, casi burlonamente, sin que por ello exista desaprensividad.

Con Etchepare desaparece una generación brillante (de la cual también formaron Mario Ferreiro y Wimpi), y lo más grave: aún no se vislumbra la otra generación, la joven, la heredera que continúe por ese derrotero de indudable importancia.



SALVAR A FLORENCIA

Florence, la ciudad museo, la ciudad donde se conservan miles de obras de arte, ha sufrido el peor desastre de su historia. El Arno desbordó su cauce, invadió la ciudad entera con agua y lodo, sepultó y destruyó innumerables valores de particulares, causó la muerte de personas y animales, destruyó parte de las bibliotecas y las obras de arte y hace correr riesgo de pérdida al resto.

Los técnicos realizan cálculos sobre las pérdidas, aunque las cifras que se manejan son muy elevadas, sin duda están por debajo de lo real pues hay pérdidas que no se pueden calcular en dólares.

Florence asiste a la desolación, la miseria y el peligro de graves enfermedades. La población se ha lanzado a recuperar la ciudad y los tesoros artísticos que aún puedan recuperarse. La tarea de los equipos de restau-

ENTRE MATE



y mate

ración es heroica, desenfrenada, no repara en el cansancio pues se lucha contra el tiempo. Para esas obras que han permanecido bien conservadas durante siglos, ahora que están mojadas, tapadas por el barro, el petróleo y el asfalto cada día que pasa puede hacerlas envejecer más que un siglo en condiciones normales.

En todo el mundo y con enaltecido espíritu de solidaridad, se viene prestando toda la ayuda posible a esta ciudad y sus habitantes. En nuestro país, que no podía permanecer ajeno a esta inquietud, se viene realizando en los círculos artísticos una campaña para brindar ayuda económica.

El Grupo Toledo Chico que no está en condiciones ni cuenta con las posibilidades de hacer algo de esta naturaleza, manifiesta su adhesión y llama a los lectores y amigos que se encuentren posibilitados de colaborar en la campaña del dólar, que lo haga sin titubeos.

Salvar a Florence no es solamente una obligación de los florentinos sino de todo el mundo.

WALT DISNEY



El 15 de diciembre p. p. a las 9.35 falleció Walt Disney en un hospital de Los Angeles (California). La noticia carece de actualidad, sin embargo, dada la celebridad del extinto en el campo del dibujo animado y el carácter de esta publicación corresponde trazar, por lo menos, unas breves líneas al respecto.

Nacido en uno de los hogares pobres de Chicago, el 15 de diciembre de 1901. De niño ayuda al sustento familiar vendiendo golosinas. Al intervenir su país en la guerra de 1914-18 se enrola de voluntario y es enviado a Francia donde conduce ambulancias de la Cruz Roja. De nuevo en Kansas, lugar de su mocedad, trabaja de cartero, luego ingresa en una agencia de publicidad y prepara placas comerciales para proyectar en los cines. Paralelamente, durante el tiempo libre, realiza experimentaciones de dibujos animados. Bajo el acicate de la vocación se traslada a Hollywood. Llega con 22 años de edad y cuarenta dólares de capital. Reside allí hasta el final de sus días, que terminan a poco de cumplir los 65 años, rodeado de notoriedad universal, numerosos premios por su labor y con un capital que asciende a varios millones de dólares.

A su llegada a la meca de los sueños alquila, en sociedad con su hermano Roy, un garaje que oficia de estudio. Tras de intensiva labor surge "Alicia en el país de los dibujos" (1923), primera película de las 600 y pico que realizó. Le sigue "Oswald el conejo", algunos documentales y films breves sobre cuentos de hadas, algunos en colaboración con otros dibujantes. En 1928 aparece el precursor de los dibujos animados sonoros, el célebre Raton Mickey, personaje cuya simpatía le reporta popularidad y capitales al autor. Seguidamente bajo la serie de las sinfonías ton-tas, hace los primeros cortos en colores y en 1933 obtiene el primer premio con la película "Los tres Chanchitos".

De las experiencias recogidas durante esos años sale su trabajo más ambicioso y el primer largo metraje de dibujos animados: "Blancanieves y los 7 enanitos".

Lo que vino posteriormente ya es más conocido. El enriqueci-

miento formal, técnico y económico del dibujante formarán una sola pieza en el mecanismo descendente del nivel artístico.

El lanzamiento de "Fantasia", descontada las secuencias que ceden al gusto chabacano, abre una esperanza de recuperación en la calidad de sus producciones. Parece querer rehabilitarse y cumplir la elevada misión de mejorar el sentido estético de las masas. Pero muy pronto se diluye la ilusión en repetidas recetas formales, ya aplicadas, adobadas con los aportes técnicos que van apareciendo. Paupérrima solución que emplean los artistas carentes de conceptos: usan y abusan de la pirotécnia formalista.

"Fantasia" es su film más ambicioso artísticamente y el que más ha colaborado en difundir y gustar la música culta entre una enorme masa carente de conocimientos musicales. Mucho tiempo después ese público recordaba y escuchaba con agrado los temas más populares del film.

La propaganda y el desconocimiento han exagerado los méritos reales de Walt Disney, al punto de verlo como un artista extraordinario y hay quienes lo calificaron de genial. Siendo que lo justo es ubicarlo como un correcto dibujante de historietas cuyo principal mérito reside en ser el excelente director de esa orquesta compuesta de guionistas, dibujantes, sonidistas, truquistas, escenógrafos, fotógrafos, etc., imprescindibles todos para la culminación del proceso que termina con la serie de los dibujos que son proyectados en la pantalla.

Muy pronto, podemos afirmarlo, sus películas, aún las de la primera época, volverán a recorrer las pantallas del mundo. Un sector mayoritario festejará las anécdotas de los personajes y saldrá del cine tan huero como al entrar, el resto añorará el encanto poético, ingenuo, de sus primeros cortos y quizá repudie el sistema político-social, —al cual él también pagó su cuota— que empuja a los artistas débiles hacia un arte conciliador y taquillero.



SORTEO



En el sorteo promovido con motivo de la publicación de *Hombres y Oficios*, realizado con la última lotería del mes de diciembre, han salido favorecidos con un cuadro los amigos:

1º con el 505 - Carlos Bianqui de Durazno.

2º con el 082 - Beatriz Ballesteros de Montevideo.

3º con el 459 - Elbio Fabra de Montevideo.

4º con el 776 - Ruben Sarraide de La Paz, Canelones.

Estos amigos deben pasar por la redacción de "El Mate" para elegir el cuadro, de acuerdo al reglamento previamente establecido y del cual tienen conocimiento.



Claudio Silveira



Silva

El grabador amigo Claudio Silveira Silva, se encuentra en Francia en usufructo de una beca conquistada en 1965.

Nos enteramos por la prensa que ha participado en el VII Salón Internacional París Sud una de las principales muestras europeas que goza de gran prestigio. Nos alegra que nuestro amigo, además de aprovechar el tiempo estudiando fuerte, como él sabe hacerlo, también participe en muestras de esta naturaleza, donde sin lugar a dudas habrá recibido el apoyo y la simpatía del público francés.

EL ENTREVERO

El 5 de enero último quedó inaugurado oficialmente, en el espacio libre de Colonia y Julio Herrera y Obes, este conjunto escultórico de José Belloni.

"El monumento —ha dicho el autor— fue encargado por la Intendencia Municipal, cuyo titular era entonces el Agr. Germán Barbato. La Junta Departamental —presidida por el señor Ignacio Bazzano— aprobó el proyecto en la sesión del 5 de noviembre de 1952. En la actualidad el yeso está prácticamente terminado, y muy pronto han de comenzar los trabajos de fundición que demandará cerca de dos años. Esta labor se realizará en nuestro país, en la fundición Vignale". ("El País", 22/11/1956).

Durante el curso de la segunda etapa de la fundición, la falta de rubro impuso un aplazamiento en el trabajo, el cual volvió a reanudarse en 1962.

"El Entrevero" mide 5 metros de largo por 5 metros de alto, el lugar elegido para el emplazamiento ha sido atinado. No cabe decir lo mismo de la colocación casi a ras del suelo, que le resta el debido destaque. La escasa elevación del pedestal hace que, justamente del ángulo de donde más se ve, Av. 18 de Julio, aparezca ahogado, aplastado contra el piso.

Como en toda la artesanal producción de Belloni, allí prima el criterio naturalista que tanto enterneció a las autoridades oficiales y a los críticos cursis. En "El Entrevero", el autor quiso representar "la lucha por la libertad", pero es notorio que en arte únicamente arde aquello que sale de las entrañas del artista. Bien dijo el pintor Ingres: "El arte vive de altos pensamientos y de nobles pasiones. ¡Del carácter, del calor! No se muere de calor, pero sí de frío".

José Belloni ignoró eso de quemarse en aras de la libertad. Vivió en forma individualista, entregado exclusivamente a complacer la vocación personal, de espalda a las múltiples y auténticas libertades sociales, políticas y artísticas de su tiempo. Por eso su interpretación de la libertad la hallamos puramente anecdótica, carente del fuego que sólo enciende la pasión del artista que vive y muere en el crisol de sagrados ideales.



Damos publicación a los estatutos de creación del Centro Internacional de Grabadores (CIG) por considerarlo de interés para nuestros lectores y al mismo tiempo como forma de estimular a quienes tienen a su cargo esta tarea de difusión, a proseguir en este noble esfuerzo en que estamos todos embarcados que es la de hacer llegar al pueblo la expresión artística.

Aún cuando no nos parecemos casi en nada en cuanto a concepción artística, aún cuando discrepemos profundamente, en una cosa estamos de acuerdo: hay que trabajar para que el pueblo reciba también los aportes del arte. En el trabajo en difusión cultural no puede existir el concepto de competencia: cuantos más seamos trabajando mejor. Creemos el público y luego la verdad se impondrá por sí sola.

¡Bienvenidos compañeros a la lucha! A proseguir en el esfuerzo, a no dejarse acobardar por los tropiezos que siempre en un principio se dan. ¡ADELANTE!

FINES DEL "CIG"

1º) El Centro Internacional de Grabadores, tendrá su sede en la ciudad de Montevideo, calle Emilio Raña 3022, y filiales en las ciudades de La Plata (Argentina) y Asunción (Paraguay).

2º) El cometido de la misma es la difusión del grabado como expresión plástica contemporánea y acercamiento al pueblo.

3º) Contará para ello con la colaboración de sus asociados:

- a) Socios activos
- b) Socios contribuyentes.

DEL SOCIO ACTIVO

—Se entiende por socio activo, aquel que contribuye con el taco para la impresión del grabado (el artista grabador).

DEL SOCIO CONTRIBUYENTE

—Socio Contribuyente es aquel que contribuye con su cuota mensual y recibe por tal concepto el grabado editado mensualmente.

4º) Las recaudaciones serán destinadas a gastos de impresión, (papel, tintas, envíos del material al exterior, tacos de los grabadores que colaboran para la impresión del grabado mensual), de los países miembros.

DEL ENVÍO

a) Cada socio contribuyente abonará la suma de \$ 130.— mensual y recibirá por tal concepto el grabado (uno).

b) Bimestral se editará un poema que irá junto al grabado.

c) Semestralmente se editará una carpeta especial, la misma costará \$ 50.— y el asociado recibirá tres grabados y dos poemas, para tal fin el asociado debe inscribirse si desea recibir la misma.

d) Anualmente se editará una carpeta conteniendo 7 grabados y cinco poemas con un prólogo de presentación y el récord de los mismos, esta carpeta se venderá al precio de \$ 200.

Todo socio que desee recibir la misma, puede solicitarlo, cuando reciba el grabado mensual anterior.

GRABADORES PARTICIPANTES

—De Argentina, Uruguay y Paraguay.

TALLERES GRAFICOS VANGUARDIA

RAMON ALVAREZ 215
TELEF. 201111-INT. 11

LA PAZ

Sara Ledoux

Sarita Ledoux tiene sólo 15 años de edad; hace unos cuatro meses se acercó al Grupo junto con Jorge Huelmo. Como es reglamento, ambos hasta tanto transcurra un año de trabajo en común, se mantendrán como aspirantes a integrantes.

Sarita es inquieta, busca dibujando, manchando con tintas y grabando encontrar su forma personal de expresión.

A pesar de su juventud, de sus titubeos lógicos, de los tanteos, se presentó al concurso del poema ilustrado que se realizó en la VII Feria de Libros y Grabados, donde concurren artistas de cierto renombre, gustó al jurado y obtuvo el primer premio.

Nos alegramos de esta distinción que le ha correspondido y deseamos que le sirva como estímulo para proseguir en el estudio del arte. Felicitaciones Sarita y adelante!

PUBLICACIONES RECIBIDAS

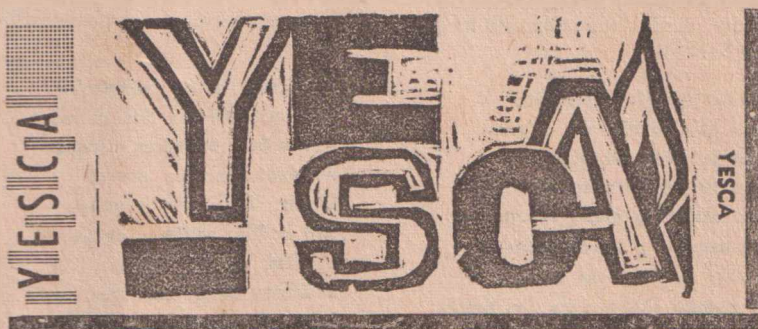
Gaceta de la Universidad, Montevideo, N° 40, diciembre de 1966. El Deber Cívico, Melo, todos los números a partir de setiembre de 1966. El Quijote, Montevideo, Nos. 90 y 91. Mi Artículo, Montevideo, N° 32. Enfoques Periodísticos de José Ríos, Montevideo 1965. Breve Antología Poética Pedrense, publicación de Casa de la Cultura, Ediciones "Grito", Las Piedras, 1966. Los Huevos del Plata, Nos. 2; 3 y E, Montevideo, 1966. Publicación Mensual de Poemas Ilustrados del Grupo Vanguardia, año 1966. Señal, Montevideo, N° 1 y 2, 1966.

Inauguramos esta sección donde irán apareciendo juicios y comentarios que han sido publicados tanto en diarios, revistas como libros, donde se vierten conceptos inflamables, por equivocados, por desconocimiento, error o quien sabe por qué, a los cuales sólo con una chispa se les puede hacer arder. Hay algunos que ni de la chispa van a pre-

cisar porque se comentan (ar den) solos.

Nuestros lectores pueden hacernos llegar colaboraciones especificando siempre en forma completa la procedencia. No es necesario que den la chispa, aunque si quieren pueden hacerlo.

De ninguna forma será esta una sección seria aunque su seriedad tendrá.



"El Día" —miércoles 21 de diciembre 1966— El crítico de arte E. V. comenta en un artículo la venta popular de la Escuela de Bellas Artes:

"Si bien la Escuela no es una Industria, en este caso a ella se deben más de 17 mil piezas (se refiere a cerámicas) que salen de sus hornos en lo que dura algo más del semestre de clases" y... aún si fuera una industria como producción no está mal.

"Más de 11.000 piezas fueron adquiridas en poco más de cuatro horas, además de grabados, 50 tacos de 100 copias cada uno (lo que significa 5.000), serigrafías y 300 metros de telas estampadas". Todo esto se supone es producido en el estudio.

Más adelante "...ya estaba iniciada la cola que anunciaba un día de triunfo para la Segunda Feria, que abatió los precios con buena mano de obra..." como para no abatir precios, si los materiales los paga la Universidad, es decir, el pueblo, al cual por otra parte no llega más que en ínfima parte estas piezas.

"El País" publica el domingo 20 de noviembre del 66 un artículo de MarcAmbroise-Rendu, lleno de sabrosos y frívolos comentarios que no aportan nada serio sobre el famosísimo pintor de 85 años de edad Pablo Diego José Francisco de Paula Juan Nepomuceno Ciprián de la Santísima Trinidad Ruiz Blasco y Picasso.

Para muestra, porque el artículo tendríamos que traerlo entero:

"Después de diez años de vida en común, Pablo sigue enamorado de Jacqueline (35 años). El, que ha vivido su existencia buscando la felicidad con las mujeres, parece al fin haberla encontrado. Más vale tarde que nunca. Si ellos no han tenido el hijo que él deseaba, ha sido únicamente porque un embarazo presentaría demasiados riesgos para la salud de Jacqueline", mirá lo que son los desencuentros del alma, como dice el bolero.

LIBRERIA UNIVERSITARIA

18 DE JULIO 1852

TEL. 43 318

LITERATURA
CIENCIA
ARTE



G

Transfórmese en Amigo Colaborador del Grupo Toledo Chico y reciba mensualmente nuestras publicaciones.

Llene el cupón adjunto y envíelo a Grupo Toledo Chico.
Gil 1126 bis - Montevideo

T



G



T

Ch



CH.



FERIA 
INDUSTRIAL
Y CULTURAL
DE LA PAZ

febrero 24 25 26



Solicito ser inscripto como Amigo Colaborador del Grupo Toledo Chico con la
suma mensual de \$ (mínimo \$ 20.—).

Enviar las publicaciones a:

Nombre:

Dirección: calle N°

Localidad:

Cobrar en:

A nombre:

Fecha: Firma:



"Que llueva, que llueva La Virgen de la cueva"

Exquisito, Julio, exquisito. Eso tiene un encanto enorme. Ese poema me hace pensar en la calidad de esos caballitos de madera y pasta que tienen olor de carretitas de a dos cobres y de oroquí de palo... También se asocia con aquellos escudos des pintados —de lata— "abollados" que había sobre la puerta de los colegios de Misia Margarita, María Manrrique, Aurelia Viera... ¡Qué perfume tienen esos nombres! Me parece estar revolviendo el baúl de un hermano emigrante —que fuera yo mismo— y que se murió hace ya tantos años que parece mentira.

¿La pared de enfrente? ¿Qué cosa extraña tiene la pared de enfrente cuando somos pequeños, pasado mañana? ¿Qué será de Mariana aquella maestra rubia de la que yo era su preferido y su monitor? Mariana, Mariana... Una vez me pegó y me mandó hacer 1000

Debo obedecer

Debo obedecer

Debo obedecer

y yo la engañaba y en cada cuadradito de la santa pizarra ponía garabatitos que parecía decir —Debo obedecer.

¿Qué será de Mariana?

Vi una chica tan parecida en París, antes de la guerra y luego en una película vi una chica con el traje de la cruz roja... tan parecida?

Carta del pintor Rafael Barradas al poeta Julio J. Casal

Madrid 1919

«Que llueva que llueva
la Virgen de la cueva»

Baños de Urquiza, Gururí, Palermo, la leva, Punta Carreta, Aparicio Saravia... Más aún, Calle Sierra. Buen Pastor.

«María madre mía
gran consuelo del mortal
La mejor hija que tengo
la mejor te la daré»...

Luego: pasa una testa de león: Roberto de las Carreras. Café Moka, San Román, Mazantini, Don Tomás Claramunt.



Calle Durazno. Una farmacia y un buzón, dos niñas en un balcón de mármol y...

Olas que al llegar plañideras muriendo a mis pies

Más tarde: El "Boulient", el "metro", Chatellet, Picasso. —No hombre, no, más allá, más "acá". Ahora... — ¿Por Dios, Delmira Agustini, porque no has esperado? Yo tenía que decirte...

Bueno... es igual, ya nos veremos!

Catalina, Catalina no me comprenderás nunca?

Camarero: va bien ese reloj?

Barradas 1919